

La tríada de Milei: personalismo, ideología y tecnología en la nueva política exterior argentina

Milei's Triad: Personalism, Ideology, and Technology in Argentina's New Foreign Policy

Santiago Yarcho Coscarelli⁴⁰

Resumen: En base al recorrido de la gestión internacional proyectada por el Gobierno de Javier Milei en su primer año de gestión, el presente artículo identifica un núcleo de coincidencias básicas con administraciones previas (Carlos S. Menem y Mauricio Macri), a la vez que desarrolla tres notas fundamentales (personalismo, ideología y tecnocapitalismo como contexto de preferencia para su inserción internacional, con énfasis en el Plan Nuclear Argentino) a fines de identificar continuidades e innovaciones en la política exterior argentina.

Palabras Clave

Milei, política exterior argentina, personalismo, tecnocapitalismo, nuevas derechas

Abstract: This article examines the international policy trajectory of Javier Milei's government during its first year in office, identifying core similarities with previous administrations (Carlos S. Menem and Mauricio Macri) while highlighting three defining characteristics: Personalism, Ideology, and Technocapitalism as the preferred framework for global engagement. The study aims to identify both continuities and innovations in Argentina's foreign policy approach.

Keywords

Milei, Argentine Foreign Policy, Personalism, Technocapitalism, Alt-Right

⁴⁰ Abogado. Maestrando en Relaciones Internacionales (IRI). Secretario del Instituto de Agenda Global para el Desarrollo del Colegio de Abogados de La Plata. Delegado MERCOSUR del Colegio de Abogados de la Provincia de Buenos Aires. Contacto: santiagoyarcho@gmail.com



1. Introducción

A dos años del gobierno de Javier Milei, ciertas tendencias empiezan a converger en particular, pero no exclusivamente, en el campo de la política exterior, a partir de las cuales se configura una estrategia coherente e incluso de mayor sofisticación en algunos aspectos de la que se podría considerar *a priori*, la cual excede los modos histriónicos de la propia figura de Milei, si bien su personalidad tiene un rol importante en el contenido de tal estrategia.

La doctrina Milei incorpora elementos novedosos a las fórmulas teóricas que han actuado como marco de análisis de la política exterior argentina en las gestiones recientes; más aún, es preciso advertir que los grandes clivajes ordenadores de tales gestiones corresponden a desarrollos políticos prolongados que no se circunscriben a la política exterior. Situando un punto de quiebre con el nuevo milenio y la crisis de año 2001 que reestructuró el panorama de los partidos políticos (y más aún, de las ideologías con penetración a nivel social y las propuestas a nivel electoral), la estabilización relativa en torno a dos polos, nacional-progresista el uno, y liberal-conservador el otro, ya no resulta suficiente para conceptualizar a la nueva administración.

Algunos de estos elementos poseen una bibliografía extensa. Las “nuevas derechas”, “neopatriotas” y “alt-right” han sido caracterizadas largamente (Sanahuja y López Burian, 2020; Stefanoni, 2021) a partir del crecimiento de varios de estos movimientos en Europa, el *boost* que significó para ellos la primera asunción de Donald J. Trump al comando de Estados Unidos como la aún potencia hegemónica y su consagración latinoamericana en Brasil durante la presidencia de Jair Bolsonaro; en igual sentido puede incluirse la cobertura sobre el proceso salvadoreño conducido por Nayib Bukele. Otros, si bien de elaboración reciente (Bremmer, 2023; Simonoff, 2024; Varoufakis, 2024), funcionan como base para enlazar en forma explícita dichos fenómenos con el auge de la élite empresarial-tecnológica norteamericana, su rol político, o el papel que se encuentran destinadas a cumplir frente al enfrentamiento hegemónico en contra de China, por no mencionar su propia disputa frente al Estado-Nación como ordenador social, comunitario y económico. He aquí formuladas una de las ambiciones del presente trabajo; no obstante, se procurará añadir a estas interpretaciones una dimensión de análisis local al momento de cotejar cuál es la estrategia argentina de insertarse en semejante contexto a través del Plan Nuclear Argentino. A tales fines, se utilizará una metodología cualitativa, utilizando fuentes primarias y secundarias así como publicaciones periodísticas y especializadas y el régimen legal de aplicación.



2. ¿Lo nuevo de lo viejo? Una caracterización simplificada

Mucho se ha dicho sobre la administración Milei como un mero continuador de tendencias liberal-conservadoras propias de la derecha política argentina. A riesgo de caer en el sesgo, a continuación se evaluarán someramente estos “parecidos de familia” del mileísmo con sus antecesores inmediatos, en ocasiones, también sus socios coalicionales.

Tras un somero vistazo sobre el primer año de Milei, sus definiciones y acciones, es posible trazar líneas de continuidad y afinidad con dos administraciones posteriores a la recuperación democrática de similar extracción ideológica; por un lado, Milei ha manifestado reiteradamente su admiración por Carlos S. Menem, reivindicando en numerosas ocasiones al exmandatario y estableciendo alianzas con su familia a nivel provincial y legislativo, incorporando varios Menem en puestos clave de La Libertad Avanza; por el otro, Milei mantiene una convivencia fluctuante con el PRO de Mauricio Macri, cuyo apoyo resultó crucial para el triunfo electoral del actual presidente. Ello derivó en la expectativa por parte de Macri de un cogobierno —frustrado—, la negociación constante entre espacios y el abandono de varios dirigentes del PRO hacia La Libertad Avanza.

En el plano internacional, las semejanzas con los períodos de Menem y Macri pueden resumirse en la implementación de la “lógica de la aquiescencia” y el acoplamiento a Estados Unidos como la potencia hegemónica (Russel y Tokatlian, 2013). Tanto Menem, inmerso en el entusiasmo de la post Guerra Fría, como Macri, bajo la premisa de la “vuelta al mundo”, procuraron cotejar en primer lugar a Estados Unidos, con plena confianza en el rol de la potencia hegemónica en la región. Junto con Milei, los tres Gobiernos revisten características de un marcado occidentalismo, incluso subordinación para con los dictados de Washington. Ello implica la búsqueda de una relación privilegiada con Estados Unidos en desmedro de terceros socios regionales o globales, su reconocimiento como única potencia global y la adopción de un paradigma librecambista en materia económica, así como un alineamiento acrítico para con su política exterior, traducido en América Latina en la actualidad como el rechazo hacia los estados “desestabilizadores” (Venezuela, Nicaragua y Cuba), socios privilegiados de potencias desafiantes (China, Rusia, Irán).

Este sería el esquema simplificado que podría emplearse como una caracterización preliminar de la política exterior mileísta. En adelante, pasarán a evaluarse determinados elementos a partir de los cuales es posible identificar una evolución con características



propias y actualizadas a un contexto internacional que presenta marcadas diferencias con el asumido por Menem y Macri.

3. Elementos para una política exterior mileísta

A continuación se identificarán tres variables fundamentales de la política exterior comenzada en el año 2024:

- Personalismo.
- Ideología como vector exclusivo de la acción internacional.
- Tecnocapitalismo como contexto político-económico.

3.1. Personalismo

En Argentina, los viajes al exterior suelen tener un gran atractivo para los presidentes entrantes; toda vez que conllevan actos de presencia en foros donde la curiosidad por la novel gestión y la atención protocolar a menudo se interpretan —con excesivo entusiasmo— como respaldo. En el caso de Milei, los destinos resultan significativos: Estados Unidos fue el destino privilegiado, seguido por Europa. La agenda de estos viajes, matizados por las numerosas distinciones, medallas, trofeos, premios y galardones, se encontró al servicio de dos objetivos privilegiados en las relaciones exteriores de Milei, los cuales hemos identificado como variables a desarrollar en lo sucesivo: la “batalla cultural” ideológica y el cotejo del capital tecnológico.

En el caso de Milei, la importancia de los viajes al exterior reside en que su política exterior se identifica fundamentalmente con su persona. Parte de ello se vincula al histrionismo del presidente, quien no rehúye al discurso mesiánico; no obstante, este personalismo pasa a ser constitutivo en la estrategia de vinculación en virtud de la caracterización que Milei efectúa sobre el propio Estado nacional y su forma de relacionarse con los terceros al interior de su coalición de gobierno.

Para Milei, el Estado no es más que un mecanismo pernicioso destinado a la opresión del ciudadano y el regodeo de una “casta” de privilegiados (políticos corruptos, empresarios prebendarios, sindicalistas, movimientos sociales, etc.), lo que derivó en una sistemática desconfianza hacia las agencias burocráticas comprometida en el manejo y gestión de las relaciones exteriores, en particular, hacia el cuerpo diplomático, a quien se



conminó a encuadrarse en la defensa de los postulados del presidente, por extremos que estos resultaren. Por otra parte, Milei, en combinación con sus asesores cercanos, organizó su gestión sobre la base de una disciplina férrea, so pena de expulsión para todos aquellos que se arriesgaran a divergir de la línea trazada por él mismo.

La conjugación de estos factores quedó a la luz en incidentes como la comentada “intervención” sobre la Cancillería, las instrucciones de Milei hacia los diplomáticos y la salida de la excanciller Diana Mondino. A pedido directo del entorno del presidente, desembarcaron en el área funcionarios de extracción conservadora, como el secretario de Culto y Civilización Nahuel Sotelo Larcher (el título de cuya cartera fue, significativamente, modificado para su asunción para que incluyera el aspecto “civilizacional”, el cual se abordará en el apartado siguiente) y la asesora Úrsula Basset. El personal del Ministerio de Relaciones Exteriores quedó bajo la lupa del propio Milei, quien intimó en forma explícita por vía administrativa desde la Casa Rosada al alineamiento estricto en nota fechada el 18 de octubre de 2023. Aun en el caso de Mondino, quien contaba con una destacada participación dentro del esquema de La Libertad Avanza y con la confianza de Milei, quedó demostrado que el grado de alineamiento y pertenencia con el espacio no es obstáculo para el *micromanagement* y las pruebas de fe a las cuales se encuentra sometido el funcionariado libertario. El voto en el seno de la ONU contra el embargo a Cuba fue el detonante que derivó en su expulsión del cargo.

El eje central de la política exterior mileísta es el propio Milei, cuya agenda exterior y sus “amistades” pasan a confundirse con el interés nacional y ejerce, junto con su círculo íntimo, un estricto contralor sobre la tarea y, en específico, sobre el posicionamiento ideológico del personal encargado de llevar adelante la política internacional de la República Argentina. En consecuencia, se convirtió a la gestión de las relaciones exteriores en una virtual plataforma para el “mensaje civilizador” de Milei. A continuación se intentará profundizar en qué consiste dicho mensaje.

3.2. Ideología como vector exclusivo de la acción internacional

Ya hemos mencionado en apartados anteriores el núcleo de coincidencias básicas entre Milei y otras gestiones que priorizaron el vínculo con Estados Unidos como principio rector de su política exterior; no obstante, existen diferencias sustanciales que



tornan imperiosa la necesidad de divergir de una interpretación lineal en cuanto a los posicionamientos de Milei como mera continuidad de tales gestiones.

En general, estas diferencias se encuentran dentro de las transformaciones del contexto internacional que tocó atravesar a cada uno de los presidentes, así como las variaciones en los propios Estados Unidos para atravesar dichas transformaciones y los matices en las estrategias de relacionamiento internacional de Menem, Macri y Milei.

En cuanto al contexto global, basta por el momento indicar que tanto Menem como Macri procuraron congraciarse con los Estados Unidos post Guerra Fría como un hegemón estable, con plena confianza de sus herramientas para el mantenimiento de esta posición, en específico, el sostén del institucionalismo liberal, el paradigma de la libertad comercial y la financiarización de la economía: una visión que, predominantemente, enfatizó las oportunidades antes que las amenazas y el optimismo por encima del pesimismo. Asimismo, tanto Menem como Macri, pese a una clara predilección por Estados Unidos, no descuidaron la vinculación con terceros actores (Brasil, China, Europa). Sin embargo, ya durante el período de Mauricio Macri, este paradigma se encontraba dando sus últimos estertores, jaqueado por la primera asunción de Donald J. Trump en el año 2017, la vertiginosa expansión de China, junto con el ascenso de potencias y movimientos conservadores-contestatarios de la globalización y el orden internacional, así como las consecuencias de la crisis financiera del año 2008.

Milei es un nativo de esta reconfiguración estructural de las relaciones internacionales. Como tal, encuadra y sintoniza directamente con los fenómenos de la extrema derecha neopatriota (Sanahuja y López Burian, 2020), surgidos a partir de una profunda crisis hegemónica. No resultan ajenos a ninguna de las partes involucradas los paralelismos entre Milei y la experiencia de Jair M. Bolsonaro al frente de la República Federativa del Brasil; así, resultan de aplicación varias de las conceptualizaciones en torno a la política exterior de este último, tales como el antiglobalismo, el rechazo al cosmopolitismo y una narrativa de corte schmittiano formulada en torno a las nociones de amigo-enemigo.

Asimismo, también aparece actualizada en La Libertad Avanza la alianza entre conservadurismo extremo en materia sociocultural y neoliberalismo económico de inspiración paleolibertaria. Vale indicar a dicho conservadurismo como una elaboración de énfasis reciente: no cabe duda sobre la repulsa de Milei por las ideas del socialismo y el colectivismo (equivalentes a lo que Bolsonaro y el excanciller Ernesto Araújo identificaron como “marxismo cultural”), en general, dirigida hacia todo aquel postulado



de índole liberal-progresista, en específico, cuestiones vinculadas a la identidad de género, el feminismo y los derechos reproductivos; sin embargo, la propia formación de Milei inclinó su caracterización, autoproclamada como “máximo exponente de la libertad”, primariamente en torno a posiciones economicistas de índole económico-libertaria, con hincapié en el rechazo a toda manifestación estatal y la defensa a ultranza del capitalismo de libre empresa. Los elementos conservadores (tomados principalmente de la formulación hecha por autores como Agustín Laje y Nicolás Márquez) supieron teñir el discurso de Milei en mayor medida a partir de la asunción de Donald J. Trump. Como muestra, basta la comparación entre sus alocuciones ante el Foro de Davos en el año 2025, donde el presidente se encargó de elevar significativamente la cota de la “batalla cultural” planteada en 2024.

Como se ha indicado en el punto anterior, la particularidad saliente de la política exterior argentina actual es un marcado personalismo en torno a la figura del presidente y su visión del mundo, frente a lo cual pierden concurso el resto de las agencias del Estado (Ministerio de Relaciones Exteriores, Diplomacia Parlamentaria, etc.). Al mismo tiempo, el análisis gramsciano que Milei hereda de sus ideólogos connacionales y regionales implica una conceptualización de las relaciones internacionales donde priman sus propios componentes ideológico-ideacionales por sobre el interés nacional del Estado, la continuidad de las relaciones y la tradición diplomática, convirtiendo a la ideología presidencial en el principal vector de la acción internacional.

Ante este estado de situación, la política exterior pasa a ser una plataforma individual para la proyección de Milei como líder global de las “ideas de la libertad”, las cuales, más allá de la amalgama liberal-conservadora, encuentran fundamento en las ansiedades civilizatorias del presidente. Bajo un franco pesimismo, la concepción de las relaciones internacionales de Milei se basa en la existencia de un Occidente político como un bastión idealizado, caracterizado por los valores judeocristianos (en cuya cúspide Milei sitúa la vida, la libertad, la propiedad), la inventiva, la genialidad y primacía de un libre mercado infalible, así como el capitalismo de libre empresa como medio de creación de riqueza, el cual se encuentra bajo amenaza no de potencias revisionistas, sino de un enemigo interno mucho más sutil: el “colectivismo” ideológico que se manifiesta en tendencias regulacionistas y la cooptación del sentido común por parte de la “ideología de género”, el feminismo y el igualitarismo.

Bajo esta lectura, Milei se sitúa a sí mismo como un cruzado moderno en pos de la defensa de este Occidente, el cual identifica en primer lugar con Estados Unidos e Israel



(a diferencia de Bolsonaro y otros proyectos de inspiración similar, el evangelismo pentecostal no juega aún un rol trascendental dentro del mileísmo, lo cual muestra la versatilidad en las diversas iteraciones de los movimientos de derecha continental; asimismo, Israel es caro a los sentimientos religiosos de Milei, quien evalúa su conversión al judaísmo). Estos dos Estados responden a una rígida concepción civilizacional de Milei, quien identifica sus propios valores sobre la persona pública de dichos Estados, al margen de la sutileza que pudiera caber en torno a sus liderazgos y sus agendas: si bien Milei apostó por Donald J. Trump en abierta diferencia con el presidente Biden, ello no obstó a que definiera desde un principio su alineamiento a ultranza con Estados Unidos durante el término de Biden ni a que recibiera a Laura Richardson, comandante del Comando Sur, para agradecer el apoyo a su gestión y anunciar la construcción de una base naval conjunta. Igualmente, no existe contradicción alguna para Milei con las políticas de diversidad sexual del Estado israelí, el cual cuenta con una amplia gama de políticas de no discriminación y reconocimiento de derechos civiles hacia la comunidad LGTBQ.

Por fuera de estos dos referentes químéricos, los relacionamientos se definen entre una constelación de fuerzas políticas de diversos países, toda vez que se aborce por completo las instituciones internacionales en consonancia con el posicionamiento contrahegemónico de Milei al interior de la Argentina, constituyendo el institucionalismo liberal una “casta” internacional de burócratas profesionales, para peor, infectos de los consabidos ideales colectivistas.⁴¹ Por el contrario, la inserción predilecta implica una férrea alineación entre “amigos”, fuerzas de extrema derecha en la medida que sus líderes correspondan las lecturas globales de Milei, con independencia de que tales líderes sean jefes de Estado, o que dichas amistades respondan a intereses estratégicos, lo cual, como en el caso de España o Brasil, incluso ha conducido a Milei a confrontaciones diplomáticas con los titulares de ambos Ejecutivos.

Como se ha mencionado, la supremacía del capitalismo, el mercado y el empresariado constituyen nociones fundamentales para el presidente, así como la preferencia por sus “amigos”. A continuación, se pasará a evaluar cómo ambos factores

⁴¹ El 26 de noviembre del 2025, con posterioridad a la presentación de este trabajo, Cancillería Argentina presentó la candidatura del embajador Rafael M. Grossi, director general del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), al cargo de secretario general de las Naciones Unidas para el período 2027-2031. Queda pendiente de análisis si dicha candidatura representa un interés renovado en el sistema institucional por parte de la administración Milei.



se conjugan con una de las principales tendencias a nivel mundial: el auge de las *Big Tech* y el tecnocapitalismo.

3.3. Tecnocapitalismo como contexto político-económico de preferencia al cual insertarse

Aún inmerso en una perspectiva negativa de las relaciones y el sistema internacional, Milei supo localizar, dentro de este panorama, un fenómeno en torno al cual ordenar sus alineamientos y su particular visión del mundo: el auge de las *Big Tech*, grandes empresas tecnológicas basadas tanto en la provisión de servicios digitales como en el procesamiento de datos de usuarios en función de su optimización permanente por vía algorítmica.

Dichas empresas, reunidas bajo el acrónimo GAFA en Estados Unidos —Google, Apple, Facebook, Amazon—, o BAT, para hacer referencia a su contrapartida china —Baidu, Ali Baba, Tencent— no solo han sido identificadas en los años recientes con el sector más dinámico del capitalismo global a raíz de las enormes acreencias de capital reunidas por ellas, sino que, por la misma naturaleza de su funcionamiento, han provocado que numerosos analistas conceptualicen su irrupción como un *game changer*, una sustancial transformación del sistema político y económico global (por no mencionar sus consecuencias psicológicas y sociales), en la medida en que la intermediación de tales empresas y su dominio sobre el mundo digital se han vuelto ubicuos en la vida cotidiana, y en verdaderos actores transnacionales que obligan a complejizar el esquema de poder en el cual se desarrollan.

Desde el año 2008 en adelante, esto implica un cambio de tendencias en la economía mundial, de la financiarización hacia un capitalismo cada vez más dependiente del ímpetu de las *big tech*, las cuales, según algunos analistas, ya habrían reemplazado el paradigma capitalista por un tecnofeudalismo (Varoufakis, 2024) que subsume al capital al territorio de los *tech-lords*, convertidos en señores feudales de la nube en la cual el *stock* de capital se conforma mediante los datos aportados por los usuarios.

El enfoque sobre los aspectos en que las empresas intervienen en la vida social y política hace tiempo que ha dejado de circunscribirse a las etéreas nociones del mundo virtual propio de los últimos resabios de acuerdos en torno a las nociones tecnológicas más optimistas y el consenso sobre la conveniencia del libre comercio a escala mundial; por el contrario, han pasado a pesar con mayor relevancia espacios “duros”, incluso



comprometidos con la gestión del poder a nivel interno y global, tales como los planteos desglobalizadores y neosoberanistas sobre el ensamblaje y la producción de insumos tecnológicos (con especial candor en torno a la producción de microchips centralizada en Taiwán), así como la creciente tendencia entre las empresas tech de pasar de desarrollos *code-based* (enfoque norteamericano) al *go hard* (tendido de infraestructura conectada a la nube, un enfoque de mayor pregnancia entre empresas chinas).

Este estado de situación se proyecta hacia el futuro inmediato en la medida que tales conglomerados empresariales comandan los desarrollos de la “cuarta revolución industrial”, *big data, internet of things*, inteligencia artificial y robótica; al mismo tiempo, cada vez resulta más evidente que la primacía en dichos campos se torna en uno de los elementos principales de la competencia interhegemónica entre Estados Unidos y China. Dicha competencia da por tierra con el paradigma de gestión empresarial transnacional que habilitó en primer lugar el desarrollo de los gigantes de Silicon Valley en la medida en que las convierte en activos estratégicos de las respectivas “grandes estrategias” de los dos Estados contendientes. Más aún, los productos y servicios de los gigantes tecnológicos se convierten en activos de poder duro (como el servicio de internet satelital provisto por Starlink a Ucrania, del cual depende directamente la eficiencia de sus drones en la guerra contra Rusia, cuya continuidad se encuentra amenazada por el *swing* en la postura de la Casa Blanca acerca del conflicto), con lo cual su capitalización bursátil también pasa a encontrarse vinculada cada vez más estrechamente con la intensificación de esta competencia.

La discusión en torno al rol de estas empresas, muchas veces directamente vinculadas con la personalidad de sus CEO, ya sea como actores independientes o “campeones nacionales”, se encuentra en plena actualidad, y sea cual sea la resolución de las tensiones provocadas, con certeza constituirá una nota fundamental en el futuro ordenamiento internacional .

Milei fue un *early adopter* de esta configuración. Como se viera en el apartado anterior, desde el primer momento se dedicó en realizar la figura del empresario prometeico, y su gestión puso el foco en el vínculo directo con las grandes tecnológicas norteamericanas y sus directivos: como se ha mencionado, la gestión personal de los asuntos internacionales se trata de una característica que rige las relaciones de Milei con Estados, pero también con empresas. Estos actores le otorgaron la oportunidad al presidente de vincularse con Estados Unidos como horizonte aspiracional aún durante la corta coincidencia con la presidencia de Biden en adelante. Cerrando el círculo de lo ya



expuesto, aún antes del segundo mandato de Donald J. Trump —quien integró a tales sectores a su coalición de gobierno—, Milei tendió vínculos personales con Elon Musk (Tesla, X, Space X, Starlink), a la postre funcionario de primera línea de la administración Trump, “amigo” y colega de trinchera en la guerra cultural del presidente argentino; mientras que en simultáneo tuvo reuniones personales en Buenos Aires con Peter Thiel (PayPal, Meta, Palantir, Stripe), cercano a J. D. Vance, aportante de campaña de Trump y vínculo con ideólogos neo reaccionarios como Curtis Yarvin; y se encontró en reuniones durante sus numerosos viajes con Tim Cook (Apple), Mark Zuckerberg (Meta), Sundar Pichai (Google) y Sam Altman (Open AI): es decir, prácticamente la totalidad de la plana mayor de Silicon Valley. En paralelo, “Alec” Oxenford, el embajador argentino en Estados Unidos consignado por Milei, también proviene del mundo tech.

Hay un funcionario que termina por conjugar el alineamiento incondicional para con los Estados Unidos, el deslumbramiento “tecnooptimista” y el énfasis en las relaciones personales del presidente argentino: el jefe de asesores y, a partir del 24 de abril del 2025, presidente de Nucleoeléctrica S. A., Demian Reidel. Reidel no solo fue ensalzado como un genio digno del Premio Nobel por Milei, sino que también fue fundamental para gestionar los encuentros del presidente argentino con las figuras de Silicon Valley.

El Plan Nuclear Argentino presentado el 20 de diciembre del 2024 por Milei en conjunto con Reidel y Rafael Grossi, director general del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), tiene como objetivo insertar de pleno a la República Argentina en la configuración geopolítica fruto del auge tecnológico, especialmente a partir de la carrera por la primacía en los desarrollos de inteligencia artificial. Dicho plan, concebido y coordinado por Reidel, se orienta directamente a las necesidades de infraestructura de tales desarrollos, los cuales requieren una serie de condiciones específicas para su funcionamiento: *hardware* (GPU, CPU y discos duros), *software* especializado, conectividad rápida, seguridad física y digital, personal capacitado y sistemas de enfriamiento y energía.⁴²

⁴² Los *data centers* necesitan de potencia firme, es decir, energía asequible y disponible sin interrupciones para mantener su operatividad, a su vez las *big tech* han mostrado una tendencia al consumo de energía descarbonizada impulsando iniciativas climáticas como *We are Still In*. En este sentido, si bien Argentina cuenta con una amplia capacidad y disponibilidad de recursos eólicos y solares aprovechables, la intermitencia de este tipo de energía significa un problema que impulsa a la energía nuclear como una solución más adecuada para las *big tech*, por lo menos hasta que los sistemas de almacenamiento con baterías (BESS) incorporados a plantas eólicas y solares se tornen aún más rentables (Volta Foundation, 2024).



Estas características de los centros de datos de IA, según Reidel, implican ventajas comparativas para Argentina:

Tenemos grandes extensiones de tierra con acceso a energía y agua, climas fríos, que es la cereza del postre para el enfriamiento de los sistemas AI; y además, estamos en un área sin conflictos armados, sin tsunamis, sin terremotos. No hay muchos lugares en la Tierra con esas cualidades. (Página 12, 2025)

En concreto, el plan de Reidel se formula a partir de la percepción de una inminente necesidad de generación de energía para abastecer los centros de datos de inteligencia artificial, originada a partir de la carrera tecnológica entre las grandes potencias. Esto imbrica directamente con el cotejo de Milei hacia las grandes empresas norteamericanas, quienes lideran el mercado global de data centers.

El Plan Nuclear Argentino, según los lineamientos planteados por Reidel, posee tres etapas: en primer lugar, el diseño y construcción de un reactor modular pequeño o small modular reactor (SMR) de 300 MW y una planta con cuatro unidades. Señala Reidel:

Son reactores mucho más chiquitos, pero no solamente eso, sino que son modulares, quiere decir que se pueden poner varios como si fueran pilas y completar de acuerdo a las necesidades. Si el diseño es bueno, se pueden ubicar casi en cualquier terreno, de manera que se puede llevar energía a lugares a los que era muy difícil llevar la red eléctrica o, por ejemplo, para alimentar estos grandes centros de datos de los que hablaba antes. Hay como 80 compañías en el mundo que están tratando de hacer esto. Es una verdadera carrera por quien llega a ofrecer el primer SMR comercializable en escala. (Cánepe, 2025)

A partir de la concreción del modelo de SMR, la segunda fase del plan implica su comercialización, así como del combustible nuclear requerido para su funcionamiento (uranio). Por último, los SMR operativos vinculados a las ventajas estratégicas operativas de Argentina ya mencionadas por Reidel (climáticas, geográficas y políticas) sumados a las reformas centrales de Milei implementadas mediante la Ley Bases, el Régimen de Incentivos para Grandes Inversiones (RIGI) así como la apertura política hacia el mundo de las grandes tecnológicas norteamericanas, completarían la tercera fase del plan: la conversión de Argentina en un *hub* atractivo para la radicación de los data centers operados por tales empresas, principalmente en la región patagónica:



No vamos a ser líderes globales en IA, pero sí podemos ser un hub de IA, tener centros de datos. Si encima ponemos regulaciones, lo que hacen es que vengan menos inversiones cuando necesitamos que vengan, en algo que tiene alto valor agregado. No queremos tiros en los pies con regulaciones que no le importan a nadie. (Ámbito, 2025)

En suma, el Plan Nuclear Argentino apunta directamente a proveer las necesidades energéticas del sector tecnológico norteamericano en un contexto de zozobra internacional, ya sea mediante la comercialización del proyectado SMR, la explotación de uranio incentivada por el RIGI, o la radicación de sus Data Centers en el hipotético *hub* nacional. Al respecto, indicó Milei:

Con el quilombo de energía que hay afuera vamos a exportar reactores a lo pavote. Está hecho por físicos y matemáticos del Balseiro e INVAP, que es privada [...]. La inteligencia artificial demanda muchísima energía. Necesitamos hacer los lugares donde se procesan los datos y los algoritmos aprenden. Necesitás una fuente de energía estable, idealmente en un lugar frío, para refrigerar la máquina, que es una torta de guita. Nosotros lo tenemos todo. Y también capital humano. (Filo.news, 2024)

Conclusiones

La política exterior de la administración Milei ha conjugado los elementos reseñados: personalismo, ideología y tecnocapitalismo como base para el Plan Nuclear Argentino en forma de una configuración que reviste un carácter propio. A partir esta, se han cosechado tanto éxitos como pasos en falso: entre los primeros es de destacar que la apuesta por Donald Trump en las elecciones norteamericanas y la relación cultivada se ha visto recompensada por la gestualidad del funcionariado estadounidense entre los cuales destacan la visita de Alvin Hosley, jefe del Comando Sur, el cual profundizó la línea trazada por la administración demócrata en torno a la proyección geoestratégica hacia la Antártida; así como la visita de Scott Bessent, secretario del Tesoro, en el contexto de las réplicas ocasionadas por el *Liberation Day* y la negociación del Gobierno argentino con el Fondo Monetario Internacional, lo que significó un apoyo fundamental para la estrategia de acumulación financiera de la administración Milei. Si bien dicho trato no implicó una exención del arancel general aplicado sobre los países de la región (mucho menos conversaciones en torno a un potencial tratado de libre comercio



ambicionado por la Casa Rosada), Bessent fue concreto en cuanto al respaldo otorgado, afirmando incluso la posibilidad de una línea de crédito por cuenta por Estados Unidos para una hipotética necesidad de estabilización argentina.

Sin embargo, el seguidismo con Estados Unidos no ha sido gratuito. La pérdida de autonomía estratégica redunda en una política exterior que diverge cada vez más de sus tradiciones diplomáticas en la medida que la República Argentina se aparta de dichas posiciones para ajustarse a la perspectiva del primer mandatario, tal como demostró el voto en contra del embargo sobre Cuba que detonó la salida de la ex canciller Mondino; de esta manera, se expone como un socio poco confiable (excepto para Estados Unidos e Israel), incurriendo en tropiezos como el viraje rotundo en el posicionamiento nacional acerca de la guerra ruso-ucraniana donde Milei abandonó el apoyo abierto a Ucrania para congraciarse con la administración Trump. Igualmente se expone al aislamiento regional, seleccionando a sus asociados en materia ideológica en detrimento de sus intereses estratégicos, al menos en la medida que el idealismo del presidente lo lleva al desinterés cuando no a la confrontación frente a Gobiernos de extracto ideológico contrario.

Ello proyecta una dependencia exacerbada que amenaza doblemente con alienar la postura de socios alternativos de la República Argentina en detrimento de sus propios intereses, así como en situar a Argentina en un contexto de alineamientos cada vez más rígidos a partir de la posición beligerante de la administración Trump frente a China, lo cual atentaría directamente contra los intereses del Gobierno de Milei de sostener su programa económico: una voz de alarma temprana resultó la exigencia de los mismos funcionarios norteamericanos que elogiaron el programa de estabilización de Milei para inmediatamente reclamar el fin del *swap* de monedas con China, el cual, no obstante, fue renovado, no sin previo reclamo de la diplomacia china, la que alertó sobre el “carácter hegemónico e intimidatorio de un proceder inmoral”.

Además de complejizar las relaciones vis a vis entre Argentina con las dos potencias en pugna y su capacidad de diversificar sus compromisos de una forma balanceada, este estado de situación impacta directamente en la conformación del conglomerado tecnológico con capacidad hegemónica y su propia instrumentalización por parte de China y Estados Unidos para alcanzar la primacía. Este es un componente trascendental en la disputa por el poder global (Actis y Creus, 2020), en el que China se desplaza progresivamente hacia la delantera en varios ámbitos (Lee, 2018). No son datos menores para la ambiciosa estrategia de Milei y Reidel: el Plan Nuclear Argentino hasta el momento ha tenido como presupuesto el enfriamiento de las relaciones sino-argentinas



en materia de cooperación nuclear, especialmente en el desarrollo de Atucha III, donde el contrato firmado con la Corporación Nuclear Nacional de China fue dejado de lado para habilitar el proyecto de los SMR exportables.

Aun concretando exitosamente el diseño y producción del modelo de “pequeño reactor”, la batería de políticas que planifican a partir del mismo no se encuentra exenta de riesgos: experiencias similares en la producción de SMR en Estados Unidos (NuScale) y Francia (Flamanville) han colapsado a raíz de la expansión de los costos implicados, así como la baja generación de energía de los mismos con los consecuentes escasos retornos, proveyendo menos energía a costos mucho mayores que los reactores convencionales; en paralelo las energías renovables se vuelven cada vez más baratas. Por último, la competitividad de China en cuanto a modelos de IA alternativos como Deepseek, más eficientes en cuanto a la energía que requieren para su funcionamiento, han trastocado las proyecciones en cuanto a los requerimientos para potenciar tales modelos. Inmediatamente seguido al acontecimiento global que implicó la irrupción de Deepseek el precio del uranio en los mercados bursátiles cayó en un 11 % ante el temor que la expansión de *data centers* se volviera innecesaria; el desarrollo de modelos de IA de mayor eficiencia es crucial para la primacía en el campo, con los consecuentes riesgos que podría generar a las proyecciones del Gobierno argentino.

A manera de cierre, cabe preguntarse sobre el impacto que tendría, de concretarse, este modelo de inserción internacional: la exportación de los SMR situaría a la Argentina como exportadora de tecnología de punta en el ámbito nuclear donde posee una larga y fecunda tradición, a la vez que este encontraría vinculado directamente a un modelo explotación primaria a fines de extraer el uranio requerido para su funcionamiento; similares conclusiones pueden extraerse en torno al proyectado *hub* de inteligencia artificial, el cual equivaldría a la radicación de *data centers* de compañías norteamericanas a costa de ceder el rol de “liderazgo” y la posibilidad de imbricar con desarrollos endógenos en el área, a riesgo que tal radicación no implique transferencia tecnológica ni inversión productiva, sino apenas convertirse en el último eslabón de una cadena donde la complejidad y las etapas de mayor sofisticación ya han sido desarrollada, lo cual ubica a la Argentina como un mero destino con mayores ventajas comparativas que el resto (energía accesible, refrigeración, seguridad y alianzas políticas). Es decir, un modelo donde la dependencia pasa a ser una precondición, y su profundización, la consecuencia lógica.



Referencias

- Actis, E. y Creus, N. (2020). *La disputa por el poder global*. Capital Intelectual.
- Ámbito. (24 de abril de 2025). *Damián Reidel asumió en Nucleoeléctrica y prometió más nuclear y un hub de inteligencia artificial*.
<https://www.ambito.com/energia/demian-reidel-asumio-nucleoelectrica-prometio-mas-nuclear-y-un-hub-inteligencia-artificial-n6138263>
- Bremmer, I. (30 de agosto de 2023). *What is a technopolar world?* GZERO Media.
<https://www.gzeromedia.com/ai/what-is-a-technopolar-world>
- Cánepa, J. (8 de marzo de 2025). *Demian Reidel: “El Plan Nuclear Argentino puede cambiar el país para siempre”*. Infobae.
<https://www.infobae.com/def/2025/03/08/demian-reidel-el-plan-nuclear-argentino-puede-cambiar-el-pais-para-siempre/>
- Catalano, S. (14 de noviembre de 2024). *Milei estrecha vínculos con los millonarios tech: apoyo de los unicornios y la conexión con la cofradía que reina en Silicon Valley*. Infobae. <https://www.infobae.com/economia/2024/11/14/milei-estrecha-vinculos-con-los-millonarios-tech-apoyo-de-los-unicornios-y-la-conexion-con-la-cofradia-que-reina-en-silicon-valley/>
- De Vedia, M. (30 de abril de 2025). La agenda del jefe del Comando Sur: una visita a la base naval de Ushuaia para ahuyentar el fantasma de China. *La Nación*.
<https://www.lanacion.com.ar/politica/la-agenda-del-jefe-del-comando-sur-una-visita-a-la-base-naval-de-ushuaia-para-ahuyentar-el-fantasma-nid30042025/>
- DECTO-2024-749-APN-PTE. Apruébase Reglamentación del Título VII - Régimen de Incentivo para Grandes Inversiones (RIGI) - Ley N° 27.742. 22 de agosto de 2024. <https://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/400000-404999/403230/norma.htm>
- Deza, N. (23 de abril de 2025). *Exportaciones nucleares y EE. UU. como gran cliente: las definiciones de Damián Reidel, el nuevo presidente de Nucleoeléctrica*. EconoJournal. <https://econojournal.com.ar/2025/04/exportaciones-nucleares-y-ee-uu-como-gran-cliente-las-definiciones-de-demian-reidel-el-nuevo-presidente-de-nucleoelectrica/>



EconoJournal [@econojournal]. (25 de abril de 2024). *Demian Reidel asumió como nuevo presidente de @Nucleoelectrica, la compañía estatal operadora de las centrales nucleares, y habló de un...* [Post]. X.

<https://x.com/econojournal/status/1915491985747554562>

Embajada de la República Popular China en Argentina. (15 de abril de 2025). *La Embajada de China responde a las calumnias del Secretario del Tesoro de los EE. UU.* [Comunicado de prensa]. http://ar.china-embassy.gov.cn/esp/sgxw/202504/t20250415_11594978.htm

Embajada de los Estados Unidos en Argentina. (14 de abril de 2025). *Declaraciones del Secretario Bessent y el Presidente Milei* [Comunicado oficial].
<https://ar.usembassy.gov/es/declaraciones-del-secretario-bessent-y-el-presidente-milei/>

Energías Patagónicas. (29 de abril de 2025). *Qué proyectos de uranio tiene Chubut en agenda.* <https://www.energiaspatagonicas.com/?p=9074>

Filo.news. (12 de diciembre de 2024). *Javier Milei consideró que Cristina Fernández de Kirchner tiene que estar presa, pero cuestionó el “exceso de gorilismo”.*
<https://www.filo.news/noticia/2024/12/12/javier-milei-considero-que-cristina-fernandez-de-kirchner-tiene-que-estar-presa-pero-cuestiono-el-exceso-de-gorilismo>

Jonker, A. y Gomstyn, A. (21 de febrero de 2025). *What is an AI data center?* IBM Think. <https://www.ibm.com/think/topics/ai-data-center>

La Nación. (11 de diciembre de 2024). *Javier Milei, con el “Gordo Dan”: dijo que “ya hay deflación”, atacó a Fopea y habló de la construcción de Atucha 3.*
<https://www.lanacion.com.ar/politica/javier-milei-con-el-gordo-dan-comenzó-la-entrevista-con-regalos-mutuos-y-el-presidente-cuestionó-a-nid11122024/>

La Política Online. (22 de marzo de 2025). *El jefe de asesores de Milei dijo que “el único problema de Argentina es que está lleno de argentinos”.*
<https://www.lapoliticaonline.com/politica/el-jefe-de-asesores-de-milei-dijo-que-el-unico-problema-de-argentina-es-que-esta-lleto-de-argentinos/>



Le Monde Diplomatique, edición Cono Sur. (14 de abril de 2025). *Un mundo peligroso: Juan Tokatlian conversa sobre aranceles, Trump y la nueva era geopolítica* [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=NHbNKn4HfOU>

Leclercq, G. (27 de agosto de 2024). *Nahuel Sotelo, el ultracatólico designado al frente de la Secretaría de Culto y Civilización.*
<https://www.perfil.com/noticias/politica/nahuel-sotelo-el-ultracatolico-designado-al-frente-de-la-secretaria-de-culto-y-civilizacion.phtml>

Lee, K. F. (2018). *AI superpowers: China, Silicon Valley and the new world order.* Houghton Mifflin Harcourt.

Malinovsky, N. (31 de mayo de 2024). *Argentina: de potencia atómica a importar gas de Brasil / Entrevistado por Yair Cibel.* El Grito del Sur.
<https://elgritodelsur.com.ar/2024/05/argentina-atomica-de-atucha-a-importar-gas-brasil/>

Milei, J. [@JMilei]. (30 de enero de 2025). *LA TECNOLOGÍA ES ALIADA DE LA LIBERTAD Hoy mantuvimos una muy interesante charla con el empresario Hayden Mark Davis, quien... [Post con imagen].* X.
<https://x.com/JMilei/status/1885068460268363889>

Página 12. (23 de marzo de 2025). *Demian Reidel: “El único problema de Argentina es que está lleno de argentinos”.* <https://www.pagina12.com.ar/812720-demian-reidel-el-unico-problema-de-argentina-es-que-esta-lle/>

Presidencia de la Nación Argentina. (20 de diciembre de 2024). *El presidente Javier Milei, al anunciar el Plan Nuclear Argentino: “La energía nuclear tendrá un rol central en nuestra estrategia de crecimiento”* [Comunicado de prensa].
<https://www.argentina.gob.ar/noticias/el-presidente-javier-milei-al-anunciar-el-plan-nuclear-argentino-la-energia-nuclear-tendra>

Radojnic, N. (9 de marzo de 2025). *Asesor top de Javier Milei lidera plan que puede cambiar a la Argentina para siempre.* El Economista.
<https://eleconomista.com.ar/energia/asesor-top-javier-milei-lidera-plan-puede-cambiar-argentina-siempre-n82788>



Ramana, M. V. (31 de enero de 2024). *The collapse of NuScale's project should spell the end for small modular nuclear reactors*. Utility Dive.

<https://www.utilitydive.com/news/nuscale-uamps-project-small-modular-reactor-ramanasmr-/705717/>

Russell, R. y Tokatlian, J. G. (2013). América Latina y su gran estrategia: entre la aquiescencia y la autonomía. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, (104), 157-180. <https://www.cidob.org/publicaciones/america-latina-su-gran-estrategia-entre-aquiescencia-autonomia#:~:text=Este%20ensayo%20introduce%20el%20tema,una%20conclusi%C3%B3n%20de%20naturaleza%20conceptual>.

Salerno, I. (17 de diciembre de 2024). *Con fondo privado y en la Patagonia: así es el plan nuclear de Milei para potenciar la inteligencia artificial*. TN.
<https://tn.com.ar/politica/2024/12/17/con-fondo-privado-y-en-la-patagonia-asi-es-el-plan-nuclear-de-milei-para-potenciar-la-inteligencia-artificial/>

Sanahuja, J. A. y López Burian, C. (2020). Internacionalismo reaccionario y nuevas derechas neopatriotas latinoamericanas frente al orden internacional liberal. *Conjuntura Austral*, 11(55), 22-34. <https://doi.org/10.22456/2178-8839.106956>

Sánchez Picat, A. (7 de enero de 2025). *Atucha III y el futuro nuclear argentino*. Escenario Mundial. <https://www.escenariomundial.com/2025/01/07/atucha-iii-y-el-futuro-nuclear-argentino/>

Simonoff, A. (1 de agosto de 2024). *Análisis de coyuntura n.º 47: Una política exterior tecnopolar. La estrategia del gobierno de Milei hacia las Big Tech*. Instituto de Relaciones Internacionales (IRI).
<https://www.iri.edu.ar/index.php/2024/08/01/analisis-de-coyuntura-n-47-una-politica-exterior-tecnopolar-la-estrategia-del-gobierno-de-milei-hacia-las-big-tech-por-alejandro-simonoff/>

Stefanoni, P. (2021). *¿La rebeldía se volvió de derecha?* Siglo Veintiuno.

Tokatlian, J. G. (2024). *Consejos no solicitados sobre política internacional*. Capital Intelectual.

Varoufakis, Y. (2024). *Tecno-feudalismo el sigiloso sucesor del capitalismo*. Ariel.



Varoufakis, Y. [@yanisvaroufakis]. (28 de enero de 2025). *The fact that, following the DeepSeek ascendancy, uranium stocks fell 11% (on the 'fears' that the vast expansion of data... [Post]*. X.
<https://x.com/yanisvaroufakis/status/1884266752059867474>

Volta Foundation. (2024). *Battery Report 2024*. <https://volta.foundation/battery-report-2024>

Yarcho Coscarelli, S. (22 de noviembre de 2023). Milei presidente: Las ideas que flotan en el ambiente. *Revista Tlatelolco*, PUEDJS-UNAM.
https://puedjs.unam.mx/revista_tlatelolco/milei-presidente-las-ideas-que-flotan-en-el-ambiente/

